

DESDE LA PROFUNDIDAD OCULTA BAJO TIERRA

por Vania Montgomery

INVESTIGADORA & ARCHIVISTA DE ARTE CONTEMPORÁNEO

Ø1

Observemos rápidamente la historia como si esta se revelara por medio de un anillo virtual de fotografías: una serie de imágenes se despliegan ante la mirada, desprendidas de sus acontecimientos de origen e incrustándose como astillas ante la contemplación sostenida en nuestro presente. Dentro de este recorrido, que se fracciona en infinitas directrices, es preciso distinguir una partición particular, dividida entre las capturas densas, corpóreas y sólidas que suponen las fotografías análogas y, en otro lugar, las producidas de manera efímera, leve y desmaterializada en la era digital. Si aterrizamos el anillo virtual de imágenes hacia la gravedad terrestre y observamos el acopio general de las mismas, veremos papeles desperdigados que caen por un lado —en el caso de las fotografías análogas— y ondas electromagnéticas por el otro —en el caso de las digitales. Estas últimas, orbitan sobre la Tierra en busca de algún destinatario que las reproduzca y permita que el código binario que las compone se vuelva imagen ante los ojos. Así, la reproducción de estas capturas fotográficas digitales vuelve a restituir dos clases de cuerpo: el cuerpo que compone la sustancia de cada imagen y el cuerpo que la imagen revela tras su captura. En suma, el cuerpo de la imagen y el cuerpo en la imagen. EJERCICIOS PARA EL FIN DEL MUNDO, ideado por el artista-fotógrafo *Carlos del Carmen*, se presenta como un “Proyecto online via webcam e internet. Postfotografía y ser humano en crisis. Pandemia 20/21” y nos introduce en la intimidad y el encierro de quienes participan, visualizando extremidades congeladas, secciones de torsos desnudos iluminados por focos interiores, modelos que deambulan por sus habitaciones, se acomodan contra la pared y juegan a contorsionarse ante la mirada del fotógrafo. Bajo esto, las fotografías que se producen en el marco de este proyecto suponen ese doble estadio del cuerpo y su relación con la imagen: por un lado, el cuerpo físico de quienes posan ante su cámara web y por otro, aquel cuerpo tácito que viaja hacia la pantalla del fotógrafo, nace y se despliega desmaterializado. El proyecto de *Carlos del Carmen* fue iniciado en plena crisis sanitaria, cuando ningún cuerpo podía salir y desplazarse libremente por el espacio público. Esta condición generó un estado de restricción hacia la generalidad de la población, sin atenerse a cada identidad particular. No obstante, existe un régimen de interacción y desplazamiento normado que acontece desde hace años y se resquebraja en los distintos niveles de resistencia que oponen las comunidades sexodisidentes para poder manifestar sus deseos de encuentro e ilación de manera subterránea, en secreto, sin que el resto del mundo exterior los note. Se trata de una dimensión de exhibición, mirada y excitación velada, que se refugia en el silencio de esa opacidad y descansa en la resta de su luz pública. De esta manera, si observamos las imágenes de este anillo virtual de la historia que evocamos en un inicio y lo contrastamos con el de las capturas realizadas en EJERCICIOS PARA EL FIN DEL MUNDO, resultará difícil no divisar algunos puntos en común, ubicados en las fotografías que ejecutan y transmiten las comunidades sexo-disidentes: deseos que viajan entre cada portal de internet, y construyen las capas tectónicas de un mundo subterráneo. Un secreto, entonces, protegido de la mirada pública, pero que fluye libremente por la virtualidad. •

AL SURCO TRANSPARENTE SOBRE EL CIELO

Ø2

Las imágenes desprendidas de EJERCICIOS PARA EL FIN DEL MUNDO suponen un conjunto de fragmentos y envolturas materiales y simbólicas que componen las instantáneas obtenidas desde este proyecto fotográfico: el cuerpo que posa, la cámara web que transmite su imagen, la conexión a internet de quien emite, la pantalla del fotógrafo que reproduce, la señal de internet que lo conecta y el lente de la cámara que genera el disparo final. Así, de cierta manera, nos encontramos frente a un contrapunto: entre la intimidad de un cuerpo que posa ante la cámara en su máxima densidad expositiva y, de manera simultánea, ante la desmaterialización del mismo, al ser sintetizado en píxeles que navegan hasta la pantalla de *Carlos del Carmen*. A momentos, las imágenes de esta serie fotográfica parecen haber sido capturadas por error, como cuando accidentalmente se activa la cámara de un teléfono celular y este apunta hacia cualquier ángulo del cuerpo descontextualizado. No obstante, esto responde a la espontaneidad de una transmisión en vivo y remota. Son imágenes pobres, puesto que tal como refiere la artista y ensayista alemana *Hito Steyerl*, pierden materia allí donde ganan velocidad, y hacen patente su cuerpo virtual en aquel barrido de píxeles, que a su vez evidencia la distancia interpuesta entre las presencias distantes que viajan entre cada portal de internet. Dichas estampas de cuerpos desnudados por la cámara construyen capas de contenido digital que orbitan sobre la Tierra hasta llegar a su destinatario, en aquello que la misma *Steyerl* refiere como emisiones digitales que se distancian en forma de aros y conforman “una arquitectura tectónica de los deseos y los temores de nuestra época”¹. Si bien no se observan rasgos faciales identificatorios ni tampoco otros elementos reconocibles que nos entreguen mayores directrices sobre las historias específicas a las que asistimos en EJERCICIOS PARA EL FIN DEL MUNDO, sí es posible reconocer ciertas pistas ante la mirada foránea. Las fotografías corresponden a escenas que acontecen al interior de una vivienda, en las que observamos luz, objetos cotidianos y cuerpos que tuvieron que contraerse hasta llegar a la posición en la que el autor los capturó. Su presencia es lejana, y sin embargo, irradia una fuerza cotidiana en aquella apariencia espectral que acontece ante nuestra mirada externa. Bajo lo anterior, el trabajo propuesto por *Carlos del Carmen* funciona como una apertura que conjuga dos universos paralelos: por una parte, el de comunidades que se exhiben y circulan por una red de imágenes digitales subterráneas y, por otra, el de una sociedad entera que se vio forzada a confinar y trasladar sus interacciones a un formato virtual y remoto durante el año 2020. En suma, la transparencia visual que el fotógrafo propicia es inversamente proporcional a un perpetuo estado de silenciamiento histórico. Reunir y dilucidar la confluencia y oposición entre ambos espacios de subjetividad simultánea es la manera más acertada de capturar la expresión corporal durante el confinamiento de la pandemia. Sobre esto, *Carlos del Carmen* ha permitido la colisión de dos universos paralelos, ahí donde su destino inmediato no planeaba interponerse uno con el otro. EJERCICIOS PARA EL FIN DEL MUNDO, ejercicios para el fin de uno de los tantos secretos que alberga el anillo virtual de la historia y sus imágenes, ejercicios que hacen visible la existencia de una gran arquitectura de muros y canales por donde navegan cuerpos subterráneos: desde la profundidad oculta bajo tierra al surco transparente sobre el cielo. •

¹Steyerl, Hito (2014)
Los condenados de la pantalla
Buenos Aires: Caja Negra. p.167